

RELACIONES FAMILIARES, ESTRATEGIAS DE AFRONTAMIENTO Y COMPORTAMIENTO AGRESIVO REACTIVO EN ADOLESCENTES

David Cantón-Cortés (Universidad de Málaga)

Álvaro Sanjuan Bianchi (IES Portada Alta)

María Rosario Cortés (Universidad de Granada)

El objetivo de la investigación fue analizar las posibles relaciones entre el clima familiar, las prácticas de crianza utilizadas por la madre y el riesgo de comportamiento agresivo de los hijos durante la adolescencia. Asimismo, investigar el papel que pudieran desempeñar las estrategias de afrontamiento en esta relación. La muestra de conveniencia la componían 543 estudiantes de secundaria y bachiller con edades comprendidas entre 12 y 17 años (301 varones y 242 mujeres). Para la evaluación de las relaciones familiares se utilizaron la Escala del clima social de la familia (FES) y el Cuestionario de Prácticas de Crianza (PCR). Las estrategias de afrontamiento se determinaron mediante la Escala de Afrontamiento para Adolescentes (ACS). Finalmente, la conducta agresiva se evaluó con el Cuestionario de Agresión Reactiva-Proactiva (RPQ).

Los resultados obtenidos indicaban que tanto las variables del clima familiar como de las prácticas de crianza maternas predecían a un nivel altamente significativo la conducta agresiva de los adolescentes. Asimismo, también se relacionaban muy significativamente con el uso de estrategias negativas de afrontamiento por parte de los adolescentes. Concretamente, la cohesión de la familia y la monitorización materna predecían un menor uso de estas estrategias, mientras que los conflictos y la punitividad y retirada del afecto se asociaban a un mayor riesgo de utilizarlas. Finalmente, dichas estrategias negativas de afrontamiento correlacionaban significativa y positivamente con el comportamiento agresivo de los adolescentes.

Los resultados del análisis de regresión final demostraron que los conflictos familiares, la monitorización materna y la estrategia de afrontamiento de reducción de la tensión eran las únicas variables predictoras estadísticamente significativas de la conducta agresiva reactiva.

En definitiva, nuestros resultados demuestran como el clima familiar y las prácticas de crianza pueden llevar al uso de unas estrategias de afrontamiento negativas que, a su vez, podrían llevar a un comportamiento agresivo durante la adolescencia.